

CADIZ.



SESION DE CORTES DEL SABADO 19 DE *Septiembre de 1812.*

Se leyó el dictámen de la Comision de Hacienda, á quien habia pasado el oficio presentado en la sesion del 5 por el Secretario del Despacho de Hacienda, que hacia relacion al artículo 21 de la instruccion dada por la Regencia á los Intendentes, con respecto á la ocupacion de todos los bienes, Conventos é Iglesias de los Religiosos, y era de parecer: que estando en las obligaciones y facultades de la Regencia el instruirse por medio de sus agentes del estado en que hayan quedado los citados Conventos y demas casas de los regulares al tiempo de la salida de los infames invasores de cada una de las ciudades que ocupaban, y siendo propio el proponer á las Córtes lo mas conveniente para el acierto de tan delicado asunto, se debia contestar á la Regencia, que continuase llevando á efecto lo prevenido en dicho artículo, y que en recibiendo noticias documentadas de los Intendentes de lo que se hubiese practicado, informase y propusiese quanto le pareciese conveniente á la utilidad pública, y al verdadero interés de los mismos regulares, sin perjuicio de tomar todas las provi-

dencias oportunas que estuviesen en su poder. El señor Villanueva fué el primero, que tomando la palabra hizo un discurso sólido, demostrando hasta la evidencia que era injusto el invadir á los regulares sus bienes, pues que se afianzaban en la misma Constitución: que ni ahora ni nunca se podia tratar de despojarlos de lo que les pertenece: que sí convenia en que se necesitaba reforma, pero que ésta no era la cuestión del día; pues estaba ya bastante indicada la necesidad de convocar un Concilio nacional á quien correspondia proponerla á S. S. que no le parecia se diese posesion á qualquiera Religioso que se presentase, si no que fuese necesario que lo hiciera una comunidad perfecta, cuyo número debe ser de 12 con su Prelado: propuso que se debian hacer varias modificaciones al dictámen, á quien impugnó en la mayor parte, siendo de parecer de no aprobarlo. = *Quando éste Señor Diputado dixo: que se le deberian entregar no á un solo Religioso, sino á una comunidad perfecta, hubo ruido de algunos de las galerías, bien conocidos ya, como dando á entender su desaprobacion, que nada vale en comparacion de la justa y sabia determinacion del Congreso.* = El Señor Conde de Toreno tomó la palabra, y con el calor propio de un Diputado ilustrado, dixo: que si el gobierno á cada reclamacion de particulares que se le presenta consulta á las Córtes, sin llevar á efecto sus decretos, no es digno de estar al frente de la Nación:: Señor: ahora es el tiempo de dar el golpe á los Frayles. ¿No será ridículo que se les dexe tomar posesion, y luego se quiera reformarlos? ¿Pues si ahora cuesta dificultades quantas mas costará despues? Citó al Señor Jovellanos (este señor tambien era de Asturias, y la Nacion ha perdido mucho

con carecer de su ilustracion en estos tiempos de tanta filosofía) en su ley agraria ponderando sus quejas acerca de que al paso que perecian las fábricas, los talleres y la agricultura, se aumentaban los Conventos, Iglesias y Hospicios, en grave detrimento de la poblacion y de la prosperidad nacional. = *Esta ley viene muy al caso por la manía que tienen los franceses y que nos ván pegando, de fundar Conventos, Iglesias y Hospicios en todas las partes donde entran: veanse las fundaciones que han hecho en Italia, Alemania, Holanda, Polonia &c.* = Declamó con mucha energía por haberse infringido la ley, por la qual habia mandado la Junta Central, que no se confiriesen órdenes durante las actuales circunstancias, atribuyendo parte de esta infraccion á los señores Obispos que están en esta Plaza, que en vez de estar en sus diócesis, permanecen en Cádiz fomentando intrigas impropias de su carácter = *¡Tal crítica de Obispos! Vaya: que se van adelantando las ciencias á un grado superlativo de perfeccion que no puede llegar á mas.* Don Francisco Molle, Presbítero, editor del diario de la tarde, que siempre respeta y ama á las Córtes, y dará gustoso su vida en su defensa, no puede ménos de sentir que este señor Diputado sin embargo de su inviolabilidad, opine así de los señores Obispos á quien la Nacion siempre respeta, y escudado de la ley de imprenta, le dice: que está totalmente equivocado en el concepto que se forma de estos ilustres y respetables Prelados. = Añadió que los que ahora clamaban no se atrevieron hacerlo en otro tiempo, y especialmente entre los franceses. = Si estos, y los que piensan como ellos, son enemigos de las instituciones religiosas ¿cómo tenian de solicitar con ellos su permanencia? = Que no estaban animados de un espíritu de re-

ligion, sino del deseo de gozar de unas comodidades que cargaban sobre el pueblo: que no pensaban mas que en comer á costa de los pobres: por último, que apoyaba el dictámen en todas sus partes. = Señor Obispo de Calahorra: Señor: nunca se ha pensado por V. M. abolir las instituciones de los regulares en España, pues la supresion de algunas, ó la reforma de otras, que solo le es dado á la Iglesia, y á V. M. pedir, como lo han hecho sus antecesores, respetuosamente al Vicario de Jesuchristo, se ha indicado ya pertenece tratarse en el Concilio nacional: ahora solo se trata de no impedir tomen posesion de sus Iglesias, Conventos y bienes las Comunidades religiosas que las tenían usurpadas por el intruso, y que sería indecoroso y escandaloso para la Nacion que el Congreso español sancionase esta usurpacion, y quisiese hacerla suya. Dixo que para probar el afecto que todos los pueblos tienen á los Religiosos que se conformaba con que se dexase á la voluntad de los pueblos su restablecimiento; y por último que se oponia al dictámen de la Comision, por creerlo injusto é indecoroso, y expuesto á promover el descontento público. = Señor Argüelles: Señor: nadie duda que la Nacion por sus derechos imprescriptibles puede extinguir todas las Comunidades &c: esta no es la cuestión que algunos señores han procurado introducir: se trata solo de repoblar los Conventos de las provincias que se vayan evacuando: yo me opongo á esto, y no puedo ménos de asegurar á V. M. que en los agentes del Gobierno hay mucha lentitud, y una oposicion manifiesta á los principios que V. M. ha sancionado: el Gobierno, es necesario decirlo, es débil, como lo prueba la admision de estas reclamaciones de los particu-

lares: el decreto de V. M. debe cumplirse en un todo: se habla de reformas de los Religiosos: si yo empezára á hacer una explanacion de sus defectos, no acertaría por donde principiar. Esforzó los argumentos del Señor Conde de Torenó, aprobando el dictámen de la Comision, y protestando desde luego que si se reprobaba por el Congreso jamás volveria á votar por ninguna contribucion que cargase sobre el pueblo, mientras no se echase mano antes de los inmensos bienes de los Religiosos y demas corporaciones piadosas. Leyó para fundar su opinion, una consulta del Consejo de Castilla á Felipe III en que aconsejaban á aquel Monarca tuviese la mano en orden á formar nuevos Conventos y demas establecimientos piadosos, por causa de la despoblacion del Reyno. *—Confesamos que si fuera el dictámen de este Señor Diputado solo el que no se creasen de nuevas casas religiosas, eramos de su opinion: pero apreciando su juicio, no lo somos en quanto á que se queden sin sus propiedades y Conventos los actuales; porque para esto no hallamos razon convincente.* *—El señor Calatrava dixo: la consulta de la Regencia prueba su debilidad: no se trata ahora de reforma, sino de una medida provisional: tampoco se trata de confiscos, solo sí de que la Nacion pueda disponer de una masa inmensa de bienes para sostener la guerra: por tanto apruebo el dictámen en todas sus partes; pues es ridículo que se trate de darles sus Conventos, y luego se les vuelvan á quitar quando se trate de su extincion.* *—; Pobres Frayles, que pocos dias os quedan, segun algunos desean!* *—Señor Dou hizo un discurso sólido, probando los muchos perjuicios que podrian venir á la Nacion de la usurpacion de estos bienes: convengo en que debe hacerse una re-*

forma; pero prescindo ahora de quando deba hacerse y en qué modo: solo voy á decir los perjuicios que me parece han de resultar de no admitir y dar posesion á estos Religiosos. Es notorio el trabajo de estos zelosos ministros, y que en qualquier pueblo donde los hay son incansables en el púlpito, confesonario y auxilio de los moribundos, y que los Curas de los pueblos encuentran en ellos unos coadyutores fieles, que les alivian en el terrible cargo que les está confiado. ¿ Si estos no existen cómo podrán desempeñar sus grandes obligaciones? Por tanto no aprobó el dictámen = El señor Caneja apoyó con energía á la Comision; pero no dixo razon que pudiera hacer fuerza á lo expuesto por los señores Villanueva, Dou, y Obispo de Calahorra. = El Señor Lopez (Don Simon) tomó la palabra, y con la valentía propia de un varon apostólico, hizo un sólido discurso en que brillaba, no solo su piedad y católico zelo, sino los conocimientos y erudicion que le adornan en asuntos teológicos y canónicos. Señor: se habla de los bienes eclasiásticos como si fueran de los Frayles: no lo son: estos bienes son de Dios: los Clérigos y Frayles no tienen mas que el usufruto: son como administradores de ellos, y por tanto es necesario tener entendido, que el que los usurpa, despues de estar consagrados á su culto, incurre en excomunion, sea el Rey, sean las Córtes, sea qualquier gobierno del mundo: esta es la Doctrina christiana = *Aquí se rieron algunos que tienen de costumbre el hacerlo quando se oyen los nombres de Dios, de la Virgen Santísima, de sus Santos, de la cabeza de la Iglesia, de la Inquisicion, de los Obispos, y de todo lo que tiene relacion con la Religion y sus ministros.* = El señor Presidente los atraxo al órden, y suspendieron algun tanto sus mur-

mullos. Siguió el P. Lopez: Señor, si se incomodan que se vayan: yo soy Diputado español y católico: sino lo fuera, sería indigno de estar en este lugar: por tanto como tal he de hablar. El primer encargo que me hizo mi provincia quando vine, fué: cuidado con la Religion, que sabemos que hay millares de francmazonos y jansenistas, que cada uno por su estilo tratan de perseguirla=*Esta es una verdad que nos consta que la sabe el Gobierno supremo.*= Aquí prosiguió, no venimos á muchas cosas en que nos han ido metiendo: ni venimos á reformar la Iglesia, ni las santas instituciones de sus ministros, y corporaciones, ni declarar bienes nacionales, como en Francia, los de las corporaciones de los regulares; ni á apoderarnos de los diezmos baxo qualquier pretexto. En fin, guárdese V. M. de querer meter la mano en mies agena: acuérdesse de los Soberanos que han muerto cubiertos de lepra por haberlo intentado: dad á Dios lo que es de Dios, y al Cesar lo que es del Cesar::::=*Aquí volviéron los filósofos á hacer ruido y reirse.*= El P. Lopez con la mayor energía, dixo alzando la voz: sí, ríanse Vmds. que no por eso he de dexar de seguir mi oracion fundada en la doctrina christiana: que se opone al decreto por injusto, indecoroso á la Nacion española, y que pide que se reponga, para que no sea motivo de escándalo para los fieles. V. M. tiene sancionado que no reconoce ningun acto gubernativo del gobierno intruso, por ser todos nulos, y hechos solos por la fuerza, ¿y no será escandaloso que un Congreso católico sancione una usurpacion, un robo sacrilego hecho por el tirano y por su hermano el intruso? Por otra parte, ¿quién tiene facultad para absolverles de sus

votos? ¿Por ventura las Cortes? Señor: vuelvo á decir que me opongo al decreto y al dictámen, y pido que se reforme—*No pudimos ménos de observar al fin de este discurso un silencio, que manifestó la sensacion que habia causado. Bendito sea Dios, y de las generaciones futuras este ilustre Diputado, apoyo y columna fuerte del catolicismo, y benditas nuestras Cortes por la sabia y benéfica resolucion que han dado á este asunto.*—El Señor Creux hizo un enérgico discurso, oponiéndose al dictámen de la comision, y demostrando que era escandaloso decir, que era necesario dar un decreto para destruir uno infame de José. ¿No es esto darle alguna importancia, quando V. M. tiene declarado que todos los suyos son nulos y de ningun valor? ¿Por ventura será justo que por ser bienes y propiedades donados al culto del Eterno, y para la manutencion de sus Ministros, por este hecho sean adjudicados á la Nacion? ¿Hémos de conformarnos con sus máximas impías y escandalosas? ¿No fuera mas conforme llevar siempre la contraria en punto de Religion, supuesto que no tiene ninguna? Señor: esto se opone á la razon, á la justicia, y á la religiosidad de V. M.: por tanto me opongo á él, como injusto é indecoroso á los sentimientos de la Nacion Española, que contraria á los principios de Federico II y de Voltaire, con otros ateistas de este siglo de tinieblas, aman y respetan á sus buenos religiosos, como que están sufriendo en su misma Patria las persecuciones emanadas de la incredulidad—*Sentimos no poder extendernos en hacer relacion de lo mucho bueno que dixo este digno Español, que nunca pierde de vista la expresion general de la Nacion Española, respeto á los asuntos, que tienen concerniencia con*

la Religion. — El Señor Polo apoyó el anterior decreto, y el dictámen de la Comision, con algunas reflexiones, que á la verdad no tenían fuerza alguna. Veanse en los demas publicistas, que no se hubieran descuidado si las hubieran oido. El Señor Gutierrez de la Huerta, quien hizo un sólido y concluyente discurso, y de quien ni hacen mencion siquiera los publicistas en este dia, porque su alta filosofia la apoya y sostiene en los principios infalibles de la Religion, ó sea porque es contrario en un todo á los ilustrados filósofos de este siglo de tinieblas, tomó la palabra, y dixo: Señor, el Reglamento lo dió V. M. para las Provincias libres y no para que se fuese extendiendo indefinidamente en las Provincias que se fuesen desocupando. En el artículo 4º de la Constitucion asegura V. M. que se han de proteger los bienes y propiedades de todos los particulares y de las corporaciones: faltar á esta obligacion, sería comprometerse el decoro de V. M. Convengo en la reforma de las Religiones: esta es otra cuestión; pero si se piensa en ello, es necesario que sea reformar mejorando, y no reformar destruyendo. Señor: que no se dé motivo á que se califique este augusto Congreso de segundar las determinaciones de la asamblea de Francia, siguiendo las máximas infernales de Raynal y de sus seguidores::: Despues explicó, segun sus grandes conocimientos; qué es comunidad perfecta, de qué individuos se compone &c. y finalizó su excelente discurso, oponiéndose al dictámen de la Comision. Declarado el punto suficientemente discutido, se procedió á la votacion, que fué nominal, y el dictámen fué reprobado por 63 votos contra 54.—En seguida se admitieron á dis-

cusion las quatro proposiciones siguientes, que hizo el Señor Villanueva. 1.^a Que luego que los Intendentes se hayan enterado del estado de los Conventos suprimidos ó extinguidos por el Gobierno intruso, para el restablecimiento de los que se mantienen de limosna, se cuente ántes con la expresada voluntad de los Ayuntamientos de los respectivos Pueblos. 2.^a Que las Comunidades que tuviesen rentas, luego que estas consten al Gobierno, se reserven por ahora lo necesario para su subsistencia baxo el pie de perfecta vida comun, destinando al Erario lo restante, mientras dure la guerra. 3.^a Que no se restablezca ninguna Comunidad Religiosa, que no conste á lo ménos de doce individuos profesos con su prelado, los quales deberán justificar que no han seguido el partido del Gobierno intruso. 4.^a Dígase á la Regencia que á la mayor brevedad proponga las medidas oportunas para que se reduzcan los Conventos al número que exija la necesidad de los Pueblos, y se establezcan baxo el pie de observancia que reclama el Santo Concilio de Trento.

Lista de los señores Diputados que votaron nominalmente el dictámen de la Comision.

SEÑORES QUE LO APROBARON.

Gallego (Don Nicasio) O Gaban. Quintano. Olmedo. Oliveros. Torrero. Argüelles. Vazquez. Canga. Moragues. Munilla. Torres Machi Giraldo. Arostegui Roca-full. Luxan. Bahamonde. Dueñas. Terán. Zorraquin. Cabrera Cerero. Sabariego. Obregon. Navarro. Villafañe. Conde de Toreno. Alonso Lopez Clemente. Aguirre. Caneja. Herrera. Polo. Calatrava. Martinez de Texada. Golfin. Rodrigo. Calvet. Valcarcel Dato. Escudero. Salazar. Ciscar. Urges. Megia. Riesco (Don Miguel). Ortíz. Palacios. Gallego Morejon. Power. Rivero. Maniau. Salas Boxador. Zuazo. Presidente. = Son 54.

SEÑORES QUE LO REPROBARON.

Perez de la Puebla. Salas Llamas Andres. Borrull. Villanueva. Barcena. Gordoia. Castillo Cañedo. Ruiz. Alcaína. Lera. Obispo de Calahorra Quiroga. Ros. Guereña Aznares. Don Simon Lopez. Villagomez. Esteller. Alveda Lloret Sombiola. Baron de Casablanca. Keit. Morales Gallego. Gutierrez de la Huerta. Capmani. Jauregui Larrazabal Vega Sentmanat. Zufriategui Reyes. Papiol. Serres. Gomez Fernandez. Don Salvador Samartin. Serra Melgare-



jo. Ric. Dou. Gordillo. Obispo Prior. Roa. Creux. Llana-
 ras. Delpan. Lisperguel. Ostolaza. Navarrete. Marqués de
 Villafranca. Martinez (Don Bernardo.) Morros. Riesco
 (Don Francisco.) Lladós. Aytes. Pascual Tamarit. Apari-
 ci. Torres Guerra. Ribes. Inganzo. Foncerrada=Son 63.

MADRID:

EN LA IMPRENTA QUE FUE DE FUENTENEbro:

POR SU REGENTE MANUEL GARCÍA.